

TRABAJO REALIZADO POR LA CÁTEDRA DE DIBUJO II, PARA EL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

*Ponentes: J. García Navas
J. Monedero Isorna
A. Pérez
E. Redondo
S. Roqueta Matías
Profesores de la E.T.S.A. de Barcelona.*

Mostrar el trabajo realizado estos últimos años por el Ayuntamiento de Barcelona presentaba una serie de dificultades.

Los dibujos de proyecto no se ajustan en todos los detalles a lo realmente construido, y adolecen de cierta frialdad pragmática que los hace generalmente poco seductores para el público poco especializado.

Los reportajes fotográficos de la obra recién terminada no dan una idea exacta del uso de los espacios y en todo caso ofrecen una versión escuálida de lo que serían las intenciones del proyecto, al faltar o estar en ciernes muchos elementos, sobre todo vegetales. Si se esperase el crecimiento de éstos, pasarían años y parte de la idea del proyecto habría desaparecido por el uso, el desgaste o los cambios coyunturales.

El encargo consistió en completar esta información con una serie de acuarelas que servirían de carátula o presentación de cada obra.

Estos dibujos debían reunir una serie de características:

1. Situar el espacio en un entorno reconocible.
2. Ofrecer una imagen "acabada" de la intervención.
3. Que esta imagen fuese sintética, es decir que realizase los valores conceptuales del proyecto, al margen de las anécdotas del uso instantáneo.
4. Que el tratamiento fuese coherente entre todas las imágenes, a semejanza de la coherencia en las decisiones urbanísticas del Ayuntamiento.

En algunos casos se optó por vistas generales y en otros a nivel peatonal, incluso de detalle, siguiendo el criterio de que la explicación no debía ser exhaustiva sino intencionada, y que pudiese transmitir algún tipo de emoción arquitectónica, que muchas veces queda oculta tras la urdiembre de pequeñas anécdotas que sufre la visión real o fotográfica. Se trataba también de ofrecer una nueva alternativa visual que justificase y diese sentido al dibujo como mundo expresivo aparte, con referencia a la realidad pero con sentido propio.

Técnicamente se trabajó del modo siguiente:

1. Dibujo base. A partir de material fotográfico e información Gráfica de cada proyecto y naturalmente observación directa de cada tema, se elaboró un esquema construido geoméricamente pero evitando las típicas visiones perspectivas que suelen aparecer en los proyectos y buscando encuadres en los que no se notase ni un origen fotográfico ni geométrico. Este trabajo fue llevado a cabo por estudiantes.
2. Cada dibujo debía quedar definido por una composición de colores. Se trabajó por capas base y transparencias en superposición, técnicas muy propias de la acuarela que en este caso fue utilizada con mayor protagonismo del habitual. Es sabido que los colores son más limpios y persuasivos superpuestos que previamente mezclados.
3. Reservas. Para utilizar recursos como el anterior debe recurrirse a sistemas de reserva de determinados espacios del papel debido a la dificultad de perfilar a la vez que cubren de color grandes espacios.
4. Acabados. Una vez terminado el encaje formal y el cromático, la temática abarcada obligaba a afrontar todo tipo de representación: visiones generales de la ciudad, texturas de distintos materiales, como piedra, mármol, ladrillo, cubiertas tierra o vegetación, distintas especies vegetales desde las palmeras al césped, incorporación de personas, automóviles, farolas y señales de tráfico y monumentos, es decir, cualquier cosa significativa debía ser integrada en los dibujos.

Aparte del trabajo previo de los estudiantes, el resto fue realizado por profesores de la Cátedra, siguiendo las fases distintas, de modo que ninguna de las acuarelas puede atribuirse a nadie, ya que se trata de un trabajo íntegramente en equipo: una vez conocido el proceso, predomina la importancia del resultado sobre la expresión individual y ésta es una diferencia sustancial de este tipo de trabajos sobre la concepción convencional del dibujo "artístico", con la ventaja de que la suma de aportaciones personales suele superar en contenidos a la obra personal si se organiza bien, y esto puede extraponerse a otras actividades arquitectónicas.

Este tipo de trabajo tiene un interés pedagógico y social.

- Pedagógico, porque en la disciplina del dibujo, es importante la práctica habitual por parte del profesorado, ya que la sucesión de experiencias implica beneficio a la enseñanza.
- Social. Que el dibujo sirva para explicar cosas que no se pueden explicar de otro modo, que se popularize su uso y aparezca como complemento de una serie de obras reconocidas en todo el mundo por su calidad arquitectónica nos parece una aportación que, realizada a través de la Universidad, aumenta su proyección social a la vez que consolida la expresión gráfica como elemento fundamental en la enseñanza de la arquitectura, en un momento en que la imagen del arquitecto aparece confusa en la sociedad.